

**Alessandro
Valerio
Escamas Sonoras
Sound Scales**

L Hoxa

InternationalART

Estado profundo del arte hoy
N.84 FEBRERO 2025
ihoxa.art





Escamas sonoras
Sound scales
Equipo artístico:
Alessandro Valerio
Zamora (CR)
Alonso Briceño
Rodríguez (CR)
Coralina Sheridan
Rodríguez (CR)
Derick Matarrita
Johnson (CR)

Revista L'Hoxa. N.84
Febrero 2025

Editores:
Rolando Castellón / Costa Rica-Nicaragua
Peter Foley / Estados Unidos
Melissa Panages / Estados Unidos
LFQ / Costa Rica

Diseño Gráfico LFQ

L'Hoxa N.84
February. 2025



Editors:
Rolando Castellón / Costa Rica-Nicaragua
Peter Foley / United States
Melissa Panages / United States
LFQ / Costa Rica

Graphic Design LFQ
Follow us on the web
archive: lhoxa.art
All rights reserved

Cubierta edición N.64, Escamas sonoras.
Fotos cortesía del colectivo.

Alessandro Valerio: Sonoridades purificadoras

Evocaciones de un tiempo

Algo de lo que más extraño de la niñez son las idas a los ríos por las tardes luego de asistir a la escuela; caminatas para jugar en las pocitas, revoloteando entre las aguas, o a veces pescar colitas amarillas y rojas, los ríos de aquellos años dorados de nuestra infancia eran sanos.

No había que ir demasiado lejos, aún en el cuadrante de los pueblos las aguas eran limpias, y más allá, al desplazarse entre los potreros se hallaban cataratas, pozas, nacientes de aguas claras rodeadas de bosques donde recrearse. No sé qué ocurrió pero con el paso inexorable del tiempo esos ríos se volvieron fétidos basurales, de líquidos renegridos como las cloacas urbanas, y aquella fauna y flora de los cauces desapareció.

Hoy da vergüenza ajena percatarse que las personas tiran carcásas de televisores, lavadoras, cocinas, microondas, monitores, muebles domésticos, colchones, computadoras, autos viejos, cualquier signo de esta era industrial irrefrenable es para desechar, se vuelven inservibles demasiado pronto y nadie sabe qué hacer con toda esa inmundicia.

En algunos barrios capitalinos los indigentes cobran por tirar esos subproductos del desarrollo comercial a las aguas de algún río, esa es una ocupación posible para “ganarse la vida fácilmente”, comprar alcohol o droga. Depositan toneladas de desechos en los cauces, les prenden fuego pero los remanentes siempre obstruyen, y además los barrios se llenan de nocivo humo al desechar el estereofón u otras materias altamente contaminantes cuyos gases suben a la atmósfera.

Salvar los ríos urbanos

A Alessandro Valerio lo conozco desde hace años con esas inquietudes de recuperar el paisaje de las cuencas, como el río Tibás, Tiribí, Torres y María Aguilar que atraviesan nuestra capital San José portando al mar esa deplorable masa nauseabunda. Llantas, estañones de plástico, desechos industriales, escombros de construcciones constituyen el nuevo entorno y sus paisajes que antes eran pintados por los maestros del ayer; aquel legado que donó la madre naturaleza sucumbe en el presente en un entorno sordo y sucio.

Olvidamos el lenguaje que ella, la Madre natura conoce, la poética de la Pachamama, la serpiente que se enrosca en sí misma hoy es motivo de una aterradora reflexión en concomitancia con el rito que ella atiende, que ella escucha, porque brota de su entraña de madre parturienta, de ahí brota el agua pura de sus mantos acuíferos que se secan en aquella cueva del mundo la cual protegieron nuestros ancestros originarios desde siempre.

Hoy como nunca urge decirle al planeta cuán bello es, al retirar del paisaje otras montañas pero de escombros o basura, y hacer de ese enemigo el contaminante un amigo, buscarle la comba al palo, como lo que intenta conseguir este colectivo encabezado por Valerio, quien se nos había perdido del mapa mientras cursa su doctorado en artes de la UNAM en México, volcando su creatividad para dar pócimas de amor vertiendo aguas limpias y aire rehabilitado para transformar lo que aún permanece en vías de recuperación del planeta.

Cruzada para sanar la herida ecológica

En cincuenta años hemos arruinado la limpieza del agua, del aire, del paisaje, de la ciudad, del firmamento, hoy no nos queda ni el cuento de lo que el entorno fue. Por fortuna los artistas contemporáneos traen el chip de la recuperación incorporado a sus estructuras de la creatividad y pensar crítico; son un sistema de pensamiento regenerador para gestar a toda costa una naturaleza y una cultura sostenible. Sensibles a esos cambios, estos jóvenes valientes asumen la escaramuza cotidiana de limpiar al planeta, y proponen proyectos de investigación con esperanzadores estudios que la transformen desde aquel útero de la montaña donde nacen las aguas.

Valerio está a la cabeza de un grupo de personas que están procurando el mejoramiento de los que hemos perdido: La propuesta actual que acaban de inaugurar identificada como **Escamas sonoras Fluvicoluber fagodetritus**, realizada junto Coralina Sheridan, Alonso Briceño y Derick Matarrita en el río Damas, barrio de Fátima, Parque La Libertad en Desamparados.

Experimentan y potencian con sus proyectos jornadas de limpieza y recolección de basura en el entorno, es un rito elevado para que el planeta se sienta mejorar en la convivencia regenerativa con los humanos y lo natural: la raíz rizomatosa que busca brotar con nuevos bríos de la tierra que aún nos sostiene a la entraña de esta bio/cultura: ¡Qué no nos aniquilemos unos a otros como lo hemos hecho en estas últimas cinco décadas quitándonos hasta el último suspiro saludable para gestar esta nueva regeneración del hábitat!

Toda la instalación de esta ingeniosa propuesta es con materiales recuperados u objetos reciclados y la inventiva del pensamiento joven que impacta positivamente el arte de nuestros días con criterios de la sostenibilidad; se hicieron instrumentos musicales para escuchar el río, y se invita a los participantes a que los toquen. Fueron utilizados los colores azul y amarillo porque hacen referencia a la señalética de los espacios públicos alrededor, puentes u otra infraestructura los tienen. La serpiente que se mueve entre las aguas, es capaz de detener esos detritos urbanos, para nosotros los miembros del equipo está presente en todo lo propuesto, ayuda a escuchar los sonidos del agua al mismo tiempo de limpiar la contaminación.

E importa decir además, que convivir de manera saludable con el planeta no significa dejarlo sólo e intocable, sino explotarlo de manera tolerante, reconociendo sus ritmos, con rituales afines, tal y como lo hicieran las culturas originarias del pasado, con cantos, comidas, danzas,

pero sin que se dejase escuchar sus latidos profundos en el goteo de las lluvias o el fluir de esas vertientes, aquí radica la noción central de este proyecto del cual hablamos, porque hoy contaminamos también lo sonoro con ruidosos tumba-cocos en los centros de las ciudades y comercios, supuestamente para atraer a los clientes a quienes se destruye los tímpanos por los altos niveles de ruidos.

Coletazo de la serpiente

Los pueblos originarios ancestrales simbolizaban a la Madre Natura con la espiral de paso continua ensortijada en sí misma, la serpiente presta a lanzar su aguijón, pues la contaminación la agrede. Hoy se necesita aniquilar del léxico las palabras: prácticas insostenibles, extractivismos que procura “comoditis” intolerantes, talas de bosques para los monocultivos, contaminación de suelos y humedales, entre otros peligrosos dilemas de la contemporaneidad que ven el desarrollo sólo desde las ópticas neo hegemónicas y transculturales que engrosen el oro de las arcas de sus emporios.

La madre dadora que llamamos naturaleza nos devuelve lo que le hacemos con desastres, deslaves, inundaciones, incendios forestales, terremotos, maremotos, huracanes, sequías, gélidas tormentas invernales. Los ejemplos deplorables son muchos, recordemos los incendios infernales que destruyeron barrios enteros en Los Ángeles, California, los deslaves que arrastran montañas cubriendo otros espacios, las inundaciones que sumergen bajo lodo infraestructura vial y el decoro de ciudades enteras.

El planeta no se deja nada, es un ente vivo, la diosa Gea, Iriria niña Tierra y Molurtmí hija de Sibö dueña de las aguas del mundo en la mitología bribri de Baja Talamanca, Pachamama... Todo lo que le hagamos nos lo hace, nos lo devuelve; pero si le damos una mirada amorosa, amor devuelve con creces: la belleza del entorno para extasiarnos y encontrar armonía o confort. Se evoca el enigmático trazo de la mano que al tiempo de dibujarla se dibuja a sí misma, del holandés Escher de 1949 (circa).

Para concluir este razonamiento acerca de los problemas ambientales, la paradoja del vivir actual, importa decir que esas aguas que hoy vemos correr y que el colectivo intenta remediar su renegrida contaminación, si se continúa afectando con más basura y suciedad, esas aguas trocarán, en poderosa destrucción que lavará la tierra de todos sus nutrientes y beneficios; pero si esas sonoridades rinden su cometido, tendremos aguas transparentes como las evocadas, que nos motivaban a hundirnos en su pureza y salir limpios, transparentes, renovados resarcidos de la experiencia de un vivir sano. Eh ahí el dilema de la recuperación, pero hay que convencer a los insensatos, enseñarles la esencia esperanzadora de estos discursos, para que pongan el dedo en la casilla del Sí al planeta, y no en la llaga putrefacta en que hemos convertido a la Madre Tierra.

LFQ. Febrero 2025

Alessandro Valerio / Statement

Escamas Sonoras *Fluviocoluber fagodetritus*

Equipo artístico: Alessandro Valerio Zamora (CR) Alonso Briceño Rodríguez (CR) Coralina Sheridan Rodríguez (CR) Derick Matarrita Johnson (CR)

Lugar: Río Damas Corredor Biológico Interurbano Bicentenario Tiribí

Acción conjunta de la Iniciativa Río Urbano y el Centro Cultural de España con apoyo de la AECID Cooperación Española como parte del Proyecto “Ríobardas: Comunidad, Investigación y Acción para la descontaminación de los ríos del GAM” y en el marco del Proyecto “San José Ciudad Paisaje”.

Fluviocoluber fagodetritus

Especie de ríobarda creada por Río Urbano, a modo de organismo compuesto por materiales reutilizados, naturales y artificiales que vigila los movimientos y sonidos del Río Damas. Esta nueva habitante del río fue confecionada de forma participativa con apoyo del Parque La Libertad e instalada sobre el cauce entre el 10 de Enero y el 15 de Febrero del 2025.

Su función consiste en mejorar la calidad del río, recuperando residuos sólidos flotantes para evitar que lleguen

al mar. Este organismo se extiende de una orilla a otra serpenteando y haciendo un llamado a las personas a que se sumen a acciones colectivas para el cuidado de nuestro entorno. Los residuos son retirados con frecuencia por un equipo local de Guarda Ríos, coordinado por Río Urbano, al que te podés unir.

El equipo artístico propone instrumentos musicales artesanales llamados “pluviófonos” para detonar la escucha y atención sobre el río:

- Habilitando formas de comunicación no convencionales con el agua, a través de los ritmos del cauce, sumados a la interpretación de los instrumentos por músicos y transeúntes.
- Buscando profundizar en las posibilidades de rehabilitación que facilita la escucha de la poética en la traducción del flujo constante del río.

Además, cuenta con adaptaciones regenerativas a través de los microorganismos de montaña (MM) y el biocarbón activado, que junto a los instrumentos serán instalados acompañando a la ríobarda cada vez que se considere, para facilitar la interacción entre la música y la recuperación del río.

Alessandro Valerio: Purifying sounds

Evocations of a time

Something I miss most about childhood are going to the rivers in the afternoons after attending school; walks to play in the little pools, fluttering among the waters, or sometimes fishing for yellow and red tails, the rivers of those golden years of our childhood were healthy.

You didn't have to go too far, even in the quadrant of the towns the waters were clean, and further on, as you moved through the pastures you found waterfalls, pools, springs of clear waters surrounded by forests where you could recreate. I don't know what happened but with the inexorable passage of time those rivers became fetid garbage dumps, with blackened liquids like urban sewers, and that fauna and flora of the channels disappeared.

Today it is embarrassing to realize that people throw away casings of televisions, washing machines, stoves, microwaves, monitors, household furniture, mattresses, computers, old cars, any sign of this unstoppable industrial era is to be thrown away, they become useless too soon and no one knows what to do with all that filth.

In some neighborhoods of the capital, homeless people get paid for throwing these by-products of commercial development into the waters of some river; this is a possible occupation to “make an easy living,” buying alcohol or drugs. They deposit tons of waste in the channels, they set them on fire but the remnants always obstruct, and the neighborhoods are also filled with harmful smoke when they discard the stereo or other highly polluting materials whose gases rise into the atmosphere.

Save urban rivers

I have known Alessandro Valerio for years with those concerns of recovering the landscape of the basins, such as the Tibás, Tiribí, Torres and María Aguilar rivers that cross our capital San José carrying that deplorable nauseating mass to the sea. Tires, plastic tins, industrial waste, construction debris constitute the new environment and its landscapes that were previously painted by the masters of yesterday; That legacy that Mother Nature donated succumbs in the present in a deaf and dirty environment.

We forget the language that she, Mother Nature, knows, the poetics of Pachamama, the snake that coils itself today is the reason for a terrifying reflection in conjunction with the rite that she attends, that she listens to, because it springs from her womb as a parturient mother, from there springs the pure water from her aquiferous layers that dry up in that cave of the world which our original ancestors have always protected.

Today, as never before, it is urgent to tell the planet how beautiful it is, by removing from the landscape other mountains but of rubble or garbage, and turning that enemy, the pollutant, into a friend, finding the way out of the stick, like what this group led by Valerio is trying to achieve, who had been lost from the map while pursuing his doctorate in arts from the UNAM in Mexico, pouring out his creativity to give love potions by pouring clean water and rehabilitated air to transform what still remains on the planet's path to recovery.

Crusade to heal the ecological wound

In fifty years we have ruined the cleanliness of the water, the air, the landscape, the city, the firmament; today we do not even have a story left of what the environment was like. Fortunately, contemporary artists bring the chip of recovery incorporated into their structures of creativity and critical thinking; They are a regenerative thinking system to create a sustainable nature and culture at all costs. Sensitive to these changes, these brave young people take on the daily struggle of cleaning up the planet, and propose research projects with hopeful studies that transform it from that mountain womb where the waters are born.

Valerio is at the head of a group of people who are seeking the improvement of those we have lost: The current proposal that they have just inaugurated identified as *Fluviocoluber fagodetritus sonorous scales*, carried out together with Coralina Sheridan, Alonso Briceño and Derick Matarrita in the Damas River, Fátima neighborhood, Parque La Libertad in Desamparados.

They experiment and enhance with their projects days of cleaning and collecting garbage in the environment, it is an elevated rite so that the planet feels improved in the regenerative coexistence with humans and the natural: the rhizomatous root that seeks to sprout with new vigor from the earth that still sustains us in the core of this bio/culture: May we not annihilate each other as we have done in these last five decades, taking away every last healthy breath to create this new regeneration of the habitat!

The entire installation of this ingenious proposal is with recovered materials or recycled objects and the inventiveness of young thinking that positively impacts the art of our days with sustainability criteria; Musical instruments were made to listen to the river, and participants are invited to play them. The colors blue and yellow were used because they refer to the signage of the surrounding public spaces, bridges or other infrastructure. The snake that moves through the waters is capable of stopping these urban detritus. For us team members, it is present in everything proposed. It helps us listen to the sounds of the water while cleaning up the pollution.

And it is also important to say that living in a healthy way with the planet does not mean leaving it alone and un-touchable, but rather exploiting it in a tolerant manner, recognizing its rhythms, with related rituals, just as the original cultures of the past did, with songs, meals, dances, but without letting its deep heartbeats be heard in the dripping rain or the flow of those springs. Here lies

the central notion of this project we are talking about, because today we also contaminate it. noise with noisy tomb-coconuts in city centers and shops, supposedly to attract customers whose eardrums are destroyed by high noise levels.

Snake's Tail

The ancestral native peoples symbolized Mother Nature with the spiral of passage that continues to curl around itself, the snake ready to launch its sting, as pollution attacks it. Today it is necessary to annihilate the words from the lexicon: unsustainable practices, extractivism that seeks intolerant “commodities”, clearing of forests for monocultures, contamination of soils and wetlands, among other dangerous dilemmas of contemporary times that see development only from the neo-hegemonic and transcultural perspectives that swell the gold in the coffers of their emporiums.

The giving mother we call nature returns to us what we do to her with disasters, landslides, floods, forest fires, earthquakes, tsunamis, hurricanes, droughts, icy winter storms. The deplorable examples are many, let us remember the infernal fires that destroyed entire neighborhoods in Los Angeles, California, the landslides that drag mountains covering other spaces, the floods that submerge road infrastructure and the decorum of entire cities under mud.

The planet does not leave anything behind, it is a living entity, the goddess Gea, Iriria, girl of Earth, and

Molurtmí, daughter of Sibö, owner of the waters of the world in the Bri bri mythology of Baja Talamanca, Pa-chamama... Everything we do to her, she does to us, she returns it to us; But if we take a loving look, love returns in spades: the beauty of the environment to enrapture us and find harmony or comfort. The enigmatic line of the hand that at the time of drawing draws itself is evoked, by the Dutch Escher from 1949 (circa).

To conclude this reasoning about environmental problems, the paradox of modern living, it is important to say that those waters that we see flowing today and that the collective tries to remedy its black pollution, if it continues to be affected by more garbage and dirt, those waters will turn into powerful destruction that will wash the earth of all its nutrients and benefits; But if these sounds perform their purpose, we will have transparent waters like those evoked, which motivated us to sink into their purity and emerge clean, transparent, renewed, compensated for the experience of healthy living. Therein lies the dilemma of recovery, but we must convince the foolish, teach them the hopeful essence of these speeches, so that they put their finger in the box of Yes to the planet, and not in the putrid sore that we have turned Mother Earth into.

LFQ. February 2025

Alessandro Valerio / Statement

Sound Scales *Fluviocoluber phagodetritus*

Artistic team: Alessandro Valerio Zamora (CR) Alonso Briceño Rodríguez (CR) Coralina Sheridan Rodríguez (CR) Derick Matarrita Johnson (CR)

Place: Damas River Bicentennial Interurban Biological Corridor Tiribí

Joint action of the Urban River Initiative and the Cultural Center of Spain with support from the AECID Spanish Cooperation as part of the “Ríobardas: Community, Research and Action for the decontamination of the GAM rivers” Project and within the framework of the “San José City Landscape” Project.

Fluviocoluber phagodetritus

A species of river barda created by Río Urbano, as an organism composed of reused, natural and artificial materials that monitors the movements and sounds of the Damas River. This new inhabitant of the river was created in a participatory manner with the support of La Libertad Park and installed on the riverbed between January 10 and February 15, 2025.

Its function is to improve the quality of the river, recovering floating solid waste to prevent it from reaching the sea. This organization extends from one shore to the other, meandering and calling on people to join in collective actions to care for our environment. Waste is frequently removed by a local Guarda Ríos team, coordinated by Río Urbano, which you can join.

The artistic team proposes handmade musical instruments called “pluviophones” to trigger listening and attention to the river:

- Enabling unconventional forms of communication with water, through the rhythms of the riverbed, added to the interpretation of instruments by musicians and passersby.
- Seeking to delve deeper into the rehabilitation possibilities that facilitate listening to the poetics in the translation of the constant flow of the river.

In addition, it has regenerative adaptations through mountain microorganisms (MM) and activated biochar, which together with the instruments will be installed accompanying the river bar every time it is considered, to facilitate the interaction between music and the recovery of the river.

Escamas sonoras
Sound scales
Equipo artístico:
Alessandro Valerio
Zamora (CR)
Alonso Briceño
Rodríguez (CR)
Coralina Sheridan
Rodríguez (CR)
Derick Matarrita
Johnson (CR)























